ASAMBLEA LEGISLATIVA

5. 20	8-74-10.000-1mp. Nat1989
Iniciativa de la Contrabria General de la Republica	
Asunto Recurso de insistencia del Instituto Pracional de	de Geguros
por la improbación del Presupuesto	
Proyecto publicado en "La Gaceta" Nº _/34 de _/6 de	de 19 15
Dictamen publicado en "La Gaceta" Nº de de	de 197
Entregado a la Comisión Permanente Emiliarion y Segislación Fecha Plazo para presentar mociones vence Fecha Plazo para rendir dictamen vence Fecha Para 1er. Debate Fecha Para 2do. Debate Fecha Para 3er. Debate Fecha	
Decreto N ⁰ de de de	
Sancionado el de de	
Publicado en "La Gaceta" Nº de de	de 197
	4111111111
Iniciado el 9 de Mayo de 1956	
Archivado el	



SAN JOSE, COSTA RICA

Copias de los años de 1955 y 1956 Presupuesto del Instituto Madional de geguros ~ 000~



SAN JOSE, COSTA RICA

COPIA

Nº37 - 32

22 de febrero de 1956.-

Señor don Amadeo Quiros B., Contralor General de la República Su Oficina

> Ref: Presupuesto General de Gastos del Instituto Nacional de Seguros para el año 1956 -

Estimado señor Contralor:

En relación con su atenta Nota No. 0387 de 10 de febrero en curso, en la que esa Contraloría intenta nuevamente rebatir, sin lograrlo, los argumentos legales y contables expuestos en defensa de nuestro presupuesto, no nos queda sino ratificar nuestra comunicación anterior, No. 14 - 32 de 31 de enero último, en la cual pedimos al señor Contralor se sirviera informar de inmediato a la Asamblea Legislativa, interponiendo por su digno medio, como lo seña la la Ley, nuestro recurso de insistencia sobre la validez de las partidas que la Dependencia a su cargo se sirvió impugnar.

Agradecemos la rectificación que Ud. hace en relación al error cometido con el sueldo del Ingeniero senor Orozco.

Somos del señor Contralor, con toda nuestra consideración, sus atentos y seguros servidores,

INSTITUTO NACIONAL DE SECUROS

Dr. Carlos Manuel Trejos Flores Presidente de la Junta Directiva

Jorge Escalante B. Sub-Gerente



SAN JOSE, COSTA RICA

COPIA

10 de febrero de 1956 .-

Baller invious Lara Gerente del Institute Nacional de Segures 0.-

Sellor Garantes

Nos referimes con gusto a la nota suya Be 2-32 de fecha 6 de enero de sete alo, que nos enviara ba ciendo uso de la via conciliatoria que abriéramos con la mustra Nº 2951 del 29 de dicimbre último.-

Nos complace mucho y eso honra al Institu to que su gerente nes reconeses "La facultad constitucio nal (de la Contraloria) de aprobar los presupuestos de las Instituciones Autonomas incluye la de improbarlos, por declaración expresa de la misma Constitución, pero no la de "reformarlos" y sos estisface porque, con todo y am tal declaración una verdad que consta en la propia Carta Magna y que huelge su reconscimiento, puede apreciarse que hay quienes creen que ese mandate constitucional ha quedado supeditado al imperio de menor cuantía de una ley, mas lo creen perque así conviene a les pequeñes intereses que marcan unos sualdos, o diche és etre mede, perque ante una cuestión de sualdo más o sueldo menos, que importa la Constitución:-

Y no obstante esu reconocimiento que es, no otra cosa que otligada consecuencia de lo estatuido por la Constitución, cas ustod en un lamantable error. pues no es execto que hubiéramos refermado el presupuesto de la Institución de que es su gerante, porque ni le rehicimos, ni le volvimos a formar o restablacer o repomer y, más que mada, perque no cambiames di destine de ninguna partida, lo que podría pensarse constituiría un acto de administración y por lo mismo no quisinos dar cam po a ose cargo.-



SAN JOSE, COSTA RICA

2/

Sestemer que la rebaje de unos altes sual des es una referma y una afectación al acto de administración que compete a su Directiva, se caer en un juego do palabras mada recomendable para la seriodad de un debate, poniendo sólo de manificato la debilidad de la propia te si s que se quiers hacer buena.

ca de la Contralería, en los incloss i) y e) de los articulos 4° y 6°, respectivamente, la palabra "reformar", que al legislador de 1950 le mareció apropiada y que el actual legiolador la estisó impropia, hay que echar mano de ella para combatir los estos de la Contraloría desentencióndese de la Constitución, hay que concluir que se está mistifican de la verdadora situación jurídico-constitucional del problema, dando campo a que todos nos pregentence qué us, con base en la Constitución, una imprebación?-

Y si la pregunta se contesta con base en los intereses en juago, se llegará a que increbeción es tedo aquello que no afecta, reduciêndolas, las partidas de los prosupuestos, para entonces bay que concluir que la estable cido per la Carta Magna (Artfoulo 184, inciso 2), que como uno de los debaros y atribuciones de la Contraloria monda . "Massianr, aprobar o improbar los presusuestos de las Municipalidades a Instituciones autónomas", resulta sin valor ni efecto y esta no ce posible porque se un lugar común o verbal de Perograllo que en todo régimen constitucional, la Carta Kagna se la piedra angular donde descanse todo lo que es de esacia para el ser humano, en lo que a materia juridica se contrac. Y lo becho por accotros está en un tedo ce mido a la Constitución, puesto que aprobamos casi en su totalidad al presupuesto de esa Institución y la improbenes en una paqueña parte, sea en cuanto a unos pocos sueldos, preciamente les altes, y para decirlo con palabras ajenas, le "improbamos parcialmento, en cuanto a sueldos propeniento el mesto de allos, según el cual se aceptarian" --

Antes de seguiradelante, queromos recalcar que lo dispuesto al respecto per la Constitución, no fué resitido por ésta e lo que indicara uma ley. Este es de su mo interés porque entences queda claro que ninguna ley puede venir a limitar la amplitud de lo dispuesto por el Códi-



SAN JOSE, COSTA RICA

3/

go Sardinal de la República, y, la que así lo hiciero, sería ineficas por contraria e ese Código, sia que nos sus da do olvidar que la ley, ante la Constitución, tiene en buen derecho, un pueste secundario.-

./.

Le Ley N° 1732 de febrero 20 de 1954, que refermó los incisos i) y e) de los artículos A° y 6° de la Ley Orgánica de la Contraloría, está, sogún muestro criterio en abierta jugas con la Constitución en cuanto introdu jo el recurso de insistencia o de revocatoria centra les resoluciones de la Contraloría, como la de que aquí es trata. I lo está, no porque nevetros lo digason y ese ses auestro arraigado criterio, sino porque nei resulta de los téreimos de la propia Constitución, Artículo 183, que en lo atimente dice:

"La Contraloría General de la República es una Institución auxiliar de la Asamblea Legislativa en la vigilancia de la Hacienda Fública, pe ro tiene absoluta independencia funcional y ad ministrativa en el descapeño de sus labores".-

Y ya no proguntamos por el paradero de la independencia, sino per el de su calificativo de "absoluta", (que conforme a la lengua castellana, significa "ilimitada, sin restricción alguna"), si la isamblea legislati va se arroga el derecho, contra la constitución de revocar las resoluciones de la Centraloría. Como se ve, la referma que sustente la Ley 3º 1732 está en un todo contra la Constitución y la crítica suya a nuestra resolución de que tachames de inconstitucional la ley, aunque cierta, no da derecho para ducir que nes apartamos de alla en cuanto al concolmiento del presupuesto del Instituto Secional de Jaqueos, porque eso no se exacto, es sólo un error producto de una efuscada lectura, como luego se verá, de nuestra no ta 3º 2951 del 26 de diciembre último, que en la partinonte vasos astranscribir:



SAN JOSE, COSTA RICA

"por lo que, dentro de la amplitud que de la ley y sin lesionaria, escogemes el monto de cada sueldo que en nuestro sentir llena de major mede lo que sea de justicia y equidad, no sólo considerado en forma individual, den tro de la función propia del puesto, aino tem h.ón dentro del conjunto y de modo que ein desdellar la importancia del puesto, no produz ca un irritante desequilibrio con el resto de los otros sueldos de los empleados, quienes con remón han de sentirse inconfermes y molestos aún dentro de la misma Institución".-

me a los alemess que le den los intereses en juego a la referida referma de la Ley Orgánica de la Contraloría que introdujo la Ley B* 1732, y la llevan a chocar evidentemente contra el incise 2) del artículo 184 de la - Constitución y en esa forma no podríamos aplicarla, empa hándones como lo namos venido y lo estamos, en respetar por sobre todas las cosas la Constitución.-

Cuando los intereses están en juego, aunque como en este caso, de un lado únicamente, - enton
ces no impera la razón sino el arbitrio, y por eso se
llega a una fatal interpretación del inciso e) del artículo 6 de la Ley Orgánica de la Contraloría, reformado
ya por la Ley Rº 1732, y tan mala que se le enfrenta a la
Constitución y se le lleva a estatuir una cose no escrita en 51, como pasasos a verlo.-

"Znaminar y aprobar los presupuestos de las Nunicipalidades e Instituciones Autónomas o improbarlas total o parcialmente, cuando no se ajustan a las normas legales o reglamenta rias a ellas relativas, o cuando no guarden relación con las posibilidades económicas de la hunicipalidad o Institución de que se tra to, etc."-

Los intereses que se han sentido afectados, quieren darle al parrafe anterior un sentido que, como está redactade, no lo tieme, y con ese sentido lo enfrontan a la Constitución. Tales intereses quieren ohligar a la Contraloría a que imprusbe los presupuestos únicamente cuando en su confección, la Directiva del en-



SAN JOSE, COSTA RICA

te autonome viole o una ley o un reglamento relaciona do con data, o bien cuando no tenga suficiente sustente económico. Pero la Ley no dice eso. Para que así fuere y entonces estaría en rebelsía con la Carte Magna, la redac ción tendría que contemer uno de los dos adverbios de modo "eóle" o "únicamente", sea "o improbarlos total o par cialmente únicamente cuando no se ajusten a las normas la gales o reglamenterias a ellas relativas, etc."

Es, pues, muestro criterio, que lo que esta bloce el inciso que comentemes es que en les cases que en Al se figuran, este es, violación de leyes o reglamentos que se refleren a la institución o falta de relación esonomica, la impre bación del presupuesto así confectiona de es consecuencia obligatoria; pero de ece us puede info-rirue que solo o unicamente por una de esce razones su que da imprebar un prosupuesto, sino que la imprebación puede sucadar también per etras racenes, a juicio de los funcio marios de la Contraloria y de acuerdo en todo con la Cons titución, ya que resultaria ridiculo y antijuridico cos un simple reglamente que se dicta la prepia institución, obligara a la Contraloria a lo que no la constride las pro 👡 pius disposiciones de la Constitución, perque ni las mismas leyes pueden ir centra data y per una resen reglamentaria no va a quedar sia afecto aquello que dispuso la pie dra per esencia de la Legislación...

Rose bien al Institute Nacional de Seguros en acatar la Ley Nº 1732 que refereó la Orgánica de la Contraloría. En lo que haría mel es en acatarla interpreteda restrictivamente, enfrentándola al inciso 2) del artículo 184 de la Constitución perque por aplicarla así, se estaría violando el citado precepto de la Constitución, lo que entrafaría mulidad absoluta de conformidad con el artículo 18 de Sata, que así lo sancione cuando estable ce que "Les disposiciones del Foder Legislativo e del Foder ajecutivo contrarias a la Constitución serán absolutamente nulsa".— I además, porque jamie una ley puede te ner mayor imperio que la Constitución.—

Sentimos vernos obligados a repetir un vez más, que muestro acto relacionado con el presupasato del



SAN JOSE, COSTA RICA

Instituto Racional de Esguros no lleva en si poqueñas reformas, porque nosetros no cambiamos el destino de ninguna partida, ni bemos intervenido en su organización adeinistrativa. Hemos aprobado dasi en su totalidad el presu
puesto, s improbado en una mínica parte, en unos pocos al
tes eveldos. Decir lo contrario es jugar con las palabras
y mistificar la realidad de lo sucedido, maliendose de la
frbita propia de la cuestión, lo que no es recomendable.-

Dejames de lado la "humorada" de la revista nortemericana, ya que no hay necesidad de ir tan lejes en un afán comparativo, cuando aqui lo podemos realizar, no ya con el cargo de Presidente de la República, pero si con los maestros y profesores y con los jusces y magistrados, posiciones todas que requieren conocimientes especializados, de carrora permanente, siendo de prosumir que sus nom bramientos estén ajenes a los inscensojables intereses po líticos y cuyos sueldos con inferiores a los del Institu-

Y que decir del Sr. Director Seneral de la Tributación Directa, subalterno del Sr. Hinistro de Secnosia y Hacienda, quien no gana ni las dos terceras partes de un sub-gerente de Banco, no obstante que recaude al año para el Pisco algo más de § 30.351.790.39, sin que sepamos que ose nombramiento sea eminentemente político, no goza de ho nores y ventajas sociales y económicas, sino de grado muy inferior a los otros.— La Canascia del Instituto fué, en el último ejercicio, de § 1.833.764.71.—

Sentimos mucho no compartir el criterio de que los \$ 35.106.50 que se rebajaron del presupuesto en cuanto a los altes sueldos -y que en diez años haría algo más de \$ 350.000.00 sin centar sus intereses-, en nada puede afectar el costo de servicios, por ser una proporción infina del presupuesto, pero claro que afecta en ese tanto que la parece pequeño, aunque no desquiciel el presupuesto. Y sentimos a la vez manifestaria que hay un error en aquallo de "La inutilidad de la rebaja para los finas indicados resalta mayormente si se toma en cuenta que los sueldos de los demás empleados tuvieron un aumento conjunto de más de \$ 600.000.00", pues no hay tal aumento en el sentido como esta expuesto.-

./.



SAN JOSE, COSTA RICA

7/

La diferencia entre al presupuesto que rigió en 1955 y en el que estemos, 1956, es de \$615.654.co in
cluidos los \$31.106.50; pero el personal del Instituto fue
en 1955 de 145 empleados en tanto que para 1956, su número es
de 193 empleados, marcando un sumento de personal de 46, sea
un 325, en tento que el aumento en sualdos es del 26.95. Abora
bien, haciendo la suma premedio de los eusldos por emplea dos
tenomos que para

1956 el promedio es de 614.224.19 per año y a 1955 el promedio es de 614.686.99

com lo cual se evidencia que el gaste premedio per empleados fei mayer en 1955, porque el aumento en el tetal de sueldos lo provoca, no un aumento para los empleados, sino un mayor número de estos.

También nos apopa mucho no poder compartir el criterio suyo de que la paqueña rebaja a siete altos sual dos desquieis el ordenamiento del personal tan suidadossaen te claberado con intervención de la Dirección del Servicio Cl vil, porque singeramente pensamos que esce altos ausidos de una institución autónoma que forme parte del Poder Mjacutivo y por ende de la Administración el que desquician el ordenamiento de los empleados de la Administración Central y rompen la necesaria correlación que debe existir entre los empleados tedos.

àdemás, den Carlos àraya intervine en le de les sueldes de les empleades de ese institute, de agosto a neviembre de 1935, y cuando a fines de 1954, el Institute nos mando el presupueste para 1955, esos altos empleades irá fan ya los mismos sueldes que aparecen en el presupuesto pa ra 1956.-

lismos de reconocer, sin embargo, nuestro a pror en relación con el punto Aº de su nota al haber objeta do el suelde que el señor Inganiero de esa Institución el que como ustad lo manificata había sido ya aceptado por nues tra nota Nº 1498 de 4 de julio de 1955 y que por consiguien te queda probado en la suma que en el presupuesto de este a no aparado.

Para terminar, queremos hacer especial manifestación de complacencia por la forma atenta y respectoca



SAN JOSE, COSTA RICA

con o see Instituto siempre nos tratara y concepto que en na ha aminorado por el hecho de que, venida la refor ma #1732 de 20 de febrero de 1954, aconsejaran a la Instituón buscara a no desentenar con el colorido de la 6-

Nos suscribinos de usted muy stantes y segu ros sevidores,

CONTRALORIA GENERAL DE LA REPUBLICA

Smedeo Cuiros Blanco

HCH/fef.-



SAN JOSE, COSTA RICA

COPIA

N° 14- 32. 31 de Enero de 1956.

Señor Contralor General de la República S. D.

Senor Contralor:

RE: Presupuesto General de Gastos del Instituto Nacional de Seguros pa ra el año 1956.-

Con fecha 6 de enero en curso enviamos a usted la Nota Nº 2- 32 con una serie de observaciones concernientes a las rebajas introducidas por la Contraloría General de la República en nuestro presupuesto general de gastos para 1956.

El envío de ese pliego de observaciones obedeció a la circunstancia de que la reforma de nuestro presupuesto, se gún Oficio No. 2951 del 28 de diciembre de 1955, fué hecha por la Contraloría con la advertencia de que era "sin perjuicio de considerar las objeciones que por escrito y en un plazo prudencial se nos hicieren".

Las objeciones se hicieron por escrito en el término de pocos días, esperando el Instituto una resolución fa vorable dentro de un plazo prudencial.

Han transcurrido empero 25 días sin que la Contra loría haya resuelto ni contestado nuestro memorial. En vista de ello, hemos de tener por denegada nuestra gestión, y por confirmada la rebaja ilegalmente introducida en nuestro presupuesto.

Agotada, pues, la vía conciliatoria, el Instituto insiste en la legalidad y procedencia de su presupuesto en la forma en que originalmente fue aprobado por la Junta Directiva y comunicado a la Contraloría, y de conformidad con el inciso e)



SAN JOSE, COSTA RICA

Sr. Contraloría General de la República, S.D.

Pag. 2.

del artículo 6º de la ley No. 1252 de 23 de diciembre de 1950, reformada por la No. 1732 de 20 de febrero de 1954, pide al se nor Contralor se sirva informar de inmediata a la Asamblea Legislativa, para cuyos efectos interponemos el llamado "recurso de insistencia" contra la resolución que nos perjudica.

Somos del señor Contralor muy atentos y seguros servidores,

INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS

(f) Dr. Carlos Manuel Trejos (f) Enrique Lara Presidente de la Junta Directiva .-Gerente



SAN JOSE, COSTA RICA

N° 2-32

6 de enero de 1956.

Señor don Amadeo Quirós Blanco Contralor General de la República

> RE: Presupuesto General de Gastos del Instituto Nacio nal de Seguros para el año 1956.-

Señor Contralor:

Aprovechando la disposición de esa Contraloría General para considerar las objeciones que tenga el Instituto contra las rebajas introducidas a su presupuesto en nota Nº 2951 de 28 de diciembre último, según aparece del último párrafo de la misma, y pasando por alto las expresiones impropias usadas por la Contraloría en dicha comunicación, con instrucciones de la Junta Directiva, tenemos la honra de elevar a su conocimiento las siguientes observaciones:

La facultad constitucional de la Contraloría de a probar los presupuestos de las Instituciones Autónomas incluye la de improbarlos, por declaración expresa de la misma Constitución, pero no la de reformarlos. La improbación de un pre supuesto, por razones legales o contables, está dentro de la función contralora cuyo objeto es "establecer el cumplimiento debido de las leyes y disposiciones vigentes, la veracidad y fidelidad de las cuentas, la autenticidad de la documentación respectiva y la exactitud de las operaciones aritméticas y de contabilidad" (Art. 5° Ley Orgánica de la Contraloría). La reforma de un presupuesto, empero, es un acto de administración que la Constitución y las leyes reservan exclusivamente para los Directores y Gerentes responsables.

Esta cuestión fue debatida con toda amplitud en su oportunidad y resuelta por la Asamblea Legislativa en el sentido explicado. Al efecto, la Asamblea, por Ley Nº 1732 de 20 de febrero de 1954, reformó el inciso e) del artículo 6º de la Ley Orgánica de la Contraloría, y posteriormente, al conocer del Recurso de Insistencia de los Bancos Nacionales, confir mó ese criterio en forma indubitable.



SAN JOSE, COSTA RICA

2/

Para apartarse de las normas claramente fijadas por la Asamblea Legislativa, la Contraloría tacha de inconstitucional la Ley 1732 que introdujo la reforma a que hacemos referencia. Pero dentro de nuestro régimen jurídico, sólo la Corte Suprema de Justicia, por voto no menor de dos tercios del total de sus miembros, tiene la potestad de declarar la inconstitucionalidad de una ley. Mientras el pronunciamiento de la Corte Plena no se produzca, la Ley es imperativa para todos, y el Instituto Nacional de Seguros tiene que acatarla.

Esa razón fundamental nos mueve, respetando el criterio del señor Contralor, a insistir en la impesibilidad legal en que se encuentra la Contraloría para introducir pequeñas reformas a unas pocas partidas de nuestro Presupuesto, objetando no su legalidad o nuestra capacidad financiera para pagarlas, sino su conveniencia administrativa.

Situandonos, por simple vía de argumentación, en ese campo, tampoco consideramos razonables las objeciones de la Contraloría por los siguientes motivos:

- 1) La comparación entre los sueldos de los funcionarios públicos miembros de los Supremos Poderes y los fun cionarios de las Instituciones Autónomas no es adecuada. En primer lugar, los cargos públicos son nombramientos políticos en que los funcionarios, por encima de la cuantía del sueldo, toman en cuenta muy diversas consideraciones. Esos cargos ge neralmente son de corta duración y no constituyen para sus ti tulares una carrera permanente, ni requieren conocimientos es pecializados. Gozan además de honores y ventajas sociales y económicas considerables, que superan en mucho los privilegios de los empleados de las instituciones autónomas a que se refie re la nota de la Contraloria. Comentando esta realidad, en al guna ocasión una revista norteamericana tuvo la humorada de calcular el ingreso real del Presidente de los Estados Unidos, cuyo sueldo era entonces de \$75.000.00 anuales; el resultado dió una suma cercana al millón de dólares, tomando en cuenta todas las facilidades de alojamiento, transporte, servidumbre, etc. de que goza el mandatario.-
- 2) La preocupación del señor Contralor por abaratar el crédito bancario sobre que tanto insite su comunicación, tampoco es aplicable a nuestro Instituto, que no pertenece al Sistema Bancario Nacional. Por vía de glosa únicamente, sí po-



SAN JOSE, COSTA RICA

3/

demos decir que los \$35.106.50 al año de rebaja introducida en nuestro presupuesto, en nada puede afectar el costo de las ser vicios que presta el Instituto, pues representa una proporción infima de nuestro presupuesto total de gastos, La inutilidad de esta rebaja para los fines indicados resalta mayormente si se toma en cuenta que los sueldos de los demás empleados tuvie ron un aumento conjunto de más de \$600.000.00.

- 3) Los sueldos de los funcionarios superiores del Instituto que la Contraloría rebajó sin explicaciones fueron calculados por la Directiva en relación con las dotaciones del resto del personal, a fin de adecuarlos proporcionalmente a su jerarquía dentro del Escalafón y a las responsabilidades morales y administrativas inherentes a esos altos cargos. Al reducirlos la Contraloría desquicia todo el ordenamiento del personal tan cuidadosamente elaborado con intervención de la Dirección del Servicio Civil, y rompe la nedesaria correlación que en una cla sificación orgánica de puestos debe existir entre la remuneración y el cargo, tomados en cuenta su rango y su responsabilidad.
- 4) Finalmente, llama la atención el caso del señor Ingeniero, cuyo sueldo fue rebajado después de haber aceptado la Contraloría las razones que expusimos en su oportunidad para señalarle esa dotación. La nota de la Contraloría que aceptó nuestro punto de vista es la Nº 1498 de 4 de julio de 1955, y la nuestra que explica el caso es la Nº 122-31 de 13 de junio anterior.

Todas las razones de orden legal, contable y administrativo que dejamos expuestas a la consideración del señor Contralor justifican que se reconsideren las rebajas introducidas en nuestro presupuesto, y nos hacen confiar en que mediante nueva resolución se aprueban las partidas originales en la forma en que fueron acordadas por nuestra Junta Directiva. De acuerdo con los términos de su nota, esperaremos la decisión de la Contraloría por un término prudencial.

Somos del señor Contralor, con distinguida conside ración, muy atentos y seguros servidores,

INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS

(f) Engique Lara
GERENTE.-



SAN JOSE, COSTA RICA

28 de diciembre de 1955.-

Señor
Enrique Lara
Gerente del
INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS
S. D.-

Seffor Gerente:

Nos referimos a sus atentas notas números 308-31 de 29 de noviembre y 337-31 de 23 del mismo mes, recibida el 26 de diciembre corriente, todas del año en curso, y relativas al PRESUPUESTO ORDINARIO de esa Institución para el período fiscal de 1956, sobre el particular nos es grato comunicarle lo siguiente:

Creemos de nuestro ineludible deber por las disposiciones terminantes, tanto de la Constitución Política como las de nuestra Ley Orgánica en varios de sus artículos, éstos fundamentados en la misma Carta Magna, objetar las dotaciones que hemos improbado y que han sido asignadas con un exceso fuera de lo equitativo y lógico, tratándose de intereses, de fondos públicos.-

Es indiscutible que los cuantiosos caudales que manejan las Instituciones Autónomas forman parte, y una parte muy considerable de la Hacienda Pública, de la cual la Asamblea Legislativa no tiene ninguna intervención porque no conoce de sus presupuestos, ni de la fiscalización y liquidación de ellos, que son deberes y atribuciones constitucionalmente exclusivas de esta Contraloría y no es concebible que Gerentes y otros funcionarios. de algunas de dichas Instituciones, desnaturalizando los deberes específicos que la Constitución le confía a la Contraloría, se fijen y devenguen libremente sueldos superiores aún al del Presidente de la República, al del Presidente de la Corte Suprema de Justicia y que doblan los de los señores Magistrados de Casación, teniendo además, privilegios y ayudas financieras, prebendas y oportunidades de que no gozan esos altos funcionarios citados y que son sin duda, los de mayor res—

2/

SAN JOSE, COSTA RICA

ponsabilidad e importancia en la vida institucional de cualquier república.-

De ahí que hayamos procedido a improbar ciertas do taciones, las que aún todavía han sido tratadas con una mayor consideración que tememos lo hayan sido con una indebida complacencia en vista de que siempre son superiores a las de algunos de los funcionarios mencionados.-

Al improbarlos, no nos estamos remitiendo a cuestiones de forma , sino de fondo, porque, repitámoslo una vez más, cumplimos con lo que manda la Constitución sin que podamos aceptar como sano principio el de que, tratándose como se trata de fondos públicos o del Estado, sea la capacidad económica la que determine el monto a pagar a quienes les toca servir en instituciones descentralizadas económicamente poderosas, y sueldos que se señalan en una proporción que desconcierta todo sentido equilibrio nacional que ellos deben encerrar en relación con otros servidores de la Administración Pública, a la cual unos y otros pertenecen, les guste o no y dentro de la cual, por un manda to de derecho natural, de sentido humano o si se quiere cristiano, por una cuestión de mutua consideración y conveniencia, de armóni ca convivencia, no puede aceptarse como bueno que unos pocos ganen con exceso a la par de quienes apenas pueden ir viviendo en lucha abierta dentro de los vaivenes que esa misma disparidad engendra en la materialidad de la vida, que a la vez amarga o fermenta en lo espiritual, alejando a éstos, -que son los más y forman un estimable o respetable grupo-, del grado de conformidad in dispensable para mantener las relaciones sociales en paz .-

No podemos aceptar ese principio que impensada e inusitadamente se le dió no otro límite que la insuficiencia de fondos, rayando ya en la quiebra, porque ello no encuadra dentro del marco del más elemental sentido de justicia, convirtiéndose en levadura insigne de principios disociadores, y porque pensamos que en esta función, para cumplir fielmente con los deberes y atribuciones que nos impone la Constitución, la tarea a llenar no es la simple de fijar sueldos a gusto, sino de fijarlos con sentido verdaderamente nacional, esto es, con sentido global o de conjunto, sin atentar por ello con la debida escala jerárquica, por lo que, dentro de la amplitud que da la ley y sin lesionarla escogemos el monto de cada sueldo que en nuestro sentir llena de mejor modo lo que sea de justicia y equidad no solo considerado



SAN JOSE, COSTA RICA

en forma individual, dentro de la función propia del puesto, sino también dentro del conjunto y de modo que sin desdeñar la importancia del puesto, no produzca un irritantr desequilibrio con el resto de los otros sueldos de los empleados, quienes con razón han de sentirse inconformes y molestos dentro de la misma institución.

3/

Pero hay más, en la muy reciente polémica pública que se desarrolló entre los especialistas en materias financieras. Lic. Alberto Martén y don Manuel Escalante Durán, un punto que se puso en evidencia es que la nacionalización bancaria ha fracasado en su principal propósito que fue el de abaratar el crédito porque, como explicó o excusó el Licenciado Martén con datos aportados por el Banco Central, hoy día a nuestros Bancos nacionalizados les cuesta más caro colocar cien colones que cuando esos mismos Bancos eran privados. Y nosotros agregamos que ese costo será cada día mayor si si los gastos generales de los Bancos de la Nación aumentan sin cesar cada año, porque sus altos funcionarios se fijan con entera libertad y con un ritmo persistentemente alto sus sueldos, amén de otras ventajas de que gozan como es que los Bancos les pagan a sus empleados hasta las pólizas que garantizan su propia fidelidad. Naturalmente, mediante este sistema de que son los gastos generales los que fijan el costo de las operaciones del servicio público, y que esos gastos generales se fijen libremente sin obstáculo de ninguna especie, y no sean las necesi dades nacionales las que se contemplen para nada a fin de procurar ajustar el costo de los servicios públicos y determinar así el límite de los gastos generales de los Bancos, ni tampoco sacri fican nunca sus utilidades, siempre permitirá que "nuestros bancos" estén en la mejor "posibilidad económica" de pagarse sus aumentos porque es todo el público costarricense el que soporta que haya "fondos suficientes" para que esta Contraloría no pueda actuar y tenga que decir amén a las irrestrictas pretensiones de los altos funcionarios bancarios con lo que resulta de un lado, la Constitución burlada y de otro que se ayuda a traicionar el fin más sano de la nacionalización bancaria .-

Además, la Contraloría aprovecha para repetir lo que ya mantuvo en otras ocasiones o sea que, cuando la Ley Nº1732 de 20-febrero-1954 dice que la Contraloría al improbar un presupuesto deberá justificarse con cita de leyes o reglamentos viola-



SAN JOSE, COSTA RICA

dos por la Institución Autónoma, hay que entender que se trata de leves que dictaría la Asamblea y de reglamentos de las mismas, to do lo cual, de existir, habrían venido a establecer un sistema pa ra sentar las pautas conforme a las cuales las Instituciones Autó nomas confeccionarán sus presupuestos, pero como estas leyes no se han promulgado y por lo tanto tampoco sus respectivos reglamen tos, de esa deficiencia no se puede inferir que, por un hecho negativo, por un vacio jurídico, las instituciones bancarias hayan quedado sin freno y la Contraloría, al revés, con las manos atadas e inerme frente a los intereses unilaterales de los círculos bancarios nacionalizados, y el inciso 2) del Artículo 184 de la Constitución convertido en una disposición sin sentido alguno, si esto fuere posible. Es indudable que la Ley Nº 1732 del 20-febrero-1954 no sólo es anticonstitucional al venir a reglar funciones y deberes no reglados que el constituyente de 1949 le confirió en forma exclusiva a la Contraloría, sino que también es inoperante por el hecho antes apuntado de no haberla completado nunca la Asamblea con otras leyes por cuya observación hubiese podido, al menos, velar esta Contraloría a la que, de todas maneras, siempre le queda el supremo respaldo y mandato de la Constitución.

Por todo lo expuesto la Contraloría de acuerdo con lo que dispone el artículo 183 de la Constitución Política y los deberes y atribuciones que esa misma Carta Magna le imponen en el inciso 2) de su Artículo 184, resuelve aprobar el Presupuesto Ordinario de esa Institución para el ejercicio de 1956, con excep-ción de las siguientes dotaciones, que aprobamos de la siguiente manera sin perjuicio de considerar las objeciones que por escrito y en un plazo prudencial se nos hicieren .-

GERENCIA

Gerente \$ 4.250.00 Sub-Gerente 3.500.00

AUDITORIA

Auditor 3.150.00

ACTUARIAL

3.400.00 Jefe



SAN JOSE, COSTA RICA

5/

SECRETARIA

Secretario

₡ 2.000.00

INGENIERIA

Ingeniero

2.700.00

MEDICO

Jefe

3.000.00

Se imprueba en la Partida 25, lo correspondiente a "Obsequio bo das empleados" \$ 5.000.00.-

Sin otro particular, nos suscribimos de usted aten tos y seguros servidores,

CONTRALORIA GENERAL DE LA REPUBLICA

Amadeo Quirós Blanco CONTRALOR GENERAL

Paulino Soto Chaves SUB-CONTRALOR GENERAL

AQB/PSCH/oe .-

SECRETARIA DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA. - San José, a los siete días del mes de mayo de mil novecientos cincuenta y seis. -

> En sesión de esta fecha se presentó el anterior Recurso de Insistencia. La Presidencia ordenó pasarlo para su estudio e informe a la COMISION DE CONSTITU-CION Y LEGISLACION. -

> > O. CHACON JINESTA

Director Administrativo